



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6256^a sesión

Martes 12 de enero de 2010, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Zhang Yesui	(China)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Kravchenko
	Francia	Sr. Araud
	Gabón	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón	Sr. Takasu
	Líbano	Sr. Salam
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Quarrey
	Turquía	Sr. Çorman
	Uganda	Sr. Baitera

Orden del día

Consolidación de la paz en el África occidental

Informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental (S/2009/682)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Consolidación de la paz en el África occidental

Informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental (S/2009/682)

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Said Djinnit, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Djinnit a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/682, que contiene el informe del Secretario General sobre la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Said Djinnit, a quien doy la palabra.

Sr. Djinnit (*habla en inglés*): Es para mí un honor informar al Consejo de las actividades realizadas por la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental (UNOWA) en los últimos seis meses. Pese a la gran complejidad de las cuestiones específicas de los países y de las cuestiones transfronterizas en el África occidental, la UNOWA sigue cumpliendo con su mandato con determinación y con fe en las inmensas oportunidades para la paz subregional.

El África occidental sigue ofreciendo un panorama dispar de esperanzas y motivos de inquietud. Desde mi última exposición informativa al Consejo de Seguridad, en julio de 2009 (véase S/PV.6157), se han logrado mejoras en el África occidental en las esferas

de la prevención de los conflictos, la recuperación y la consolidación de la paz. No obstante, esos progresos se ven amenazados porque no hay suficientes garantías de progreso sostenible. La UNOWA ha atraído atención y ha estado trabajando con otras entidades de las Naciones Unidas en el África occidental para tratar esa situación. Nuestra actuación se centra en diversas prioridades, como promover las iniciativas de recuperación en los países afectados por las crisis, la consolidación de la buena gobernanza y el estado de derecho, la promoción de los derechos humanos y la inclusión de las cuestiones de género en esos países, que son estables pero todavía corren peligro, y crear una mayor sensibilización sobre la necesidad del crecimiento económico y la distribución equitativa de la riqueza.

A través de nuestros contactos con las organizaciones subregionales, los principales interesados de la región y los líderes y nuestros asociados, no dejamos de despertar conciencia sobre esas prioridades y sobre la importancia de tratar las causas preponderantes de los conflictos violentos y mitigar las causas de inestabilidad estructurales. Si fortalece sus instituciones políticas y busca mejores posibilidades de crecimiento y desarrollo económicos, el África occidental debería poder mejorar la calidad de vida de la mayor parte de su población, y de ese modo minimizar las posibilidades de frustración, la tensión social y, en última instancia, la violencia.

En nuestra colaboración con otras instituciones de las Naciones Unidas en el África occidental, la cooperación entre misiones sigue siendo un tema importante del programa de la UNOWA. Me siento orgulloso de la cooperación creciente que hemos entablado. Del mismo modo, me complace la estrecha cooperación que ha sabido desarrollar la UNOWA con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Africana para nuestro objetivo común de hacer frente a las enormes dificultades que entraña el establecimiento de la paz y la seguridad en la subregión. Esa estrecha colaboración ha permitido que nuestras tres instituciones desarrollaran una postura común y coherente y la estrategia para resolver algunos de los problemas más acuciantes de la región, en particular los cambios de gobierno inconstitucionales y otras crisis políticas.

Las posibilidades de paz a largo plazo en el África occidental dependerán fundamentalmente de hasta qué punto sean eficaces nuestros esfuerzos

encaminados a mantener los progresos logrados hasta la fecha, tanto antes como después de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en la subregión.

El proceso de democratización e instauración del estado de derecho ha progresado extraordinariamente en los últimos años. Sin embargo, las instituciones nacionales siguen siendo débiles e inestables. En algunos países, incluso en los que se consideran estables, las tendencias positivas para la consolidación de los procesos democráticos siguen siendo precarias y reversibles, como demuestra la recurrencia de los exámenes constitucionales, como observamos en el Níger, y la inestabilidad relacionada con las elecciones, que estamos intentando evitar en el Togo. Esos retos siguen socavando la estabilidad de los Estados y de sus instituciones y, como tales, deben tratarse de forma sostenida.

En cuanto a la economía, la vulnerabilidad del África occidental a las sacudidas económicas y financieras y su incidencia negativa sobre los medios de vida de la población han contribuido a la inestabilidad social y a la violencia política en algunos países. El aumento de la vulnerabilidad de la región a los desastres naturales —sobre todo a los provocados por los cambios climáticos— se está convirtiendo en una causa importante de conflicto y violencia por cuanto genera emergencias humanitarias y aumenta la competencia por los recursos naturales, cada vez más escasos.

Como lo han indicado en varias ocasiones el Consejo de Seguridad y la Asamblea General, la reforma del sector de la seguridad sigue siendo una condición importantísima para la paz duradera en el África occidental. La situación en Guinea es otro ejemplo de que la defensa y el sector de la seguridad son claves para estabilizar el país, tanto por su papel político todavía preponderante como por las posibles tensiones explosivas preponderantes en el sistema de seguridad. Por consiguiente, en Guinea y en todas partes, la reforma del sector de la seguridad se ha convertido en una esfera prioritaria para nuestras actividades de prevención de conflictos. La estrategia de reforma del sector de la seguridad de la UNOWA tiene por objeto apoyar y asesorar a la CEDEAO toda vez que se armonizan los métodos que aplican las Naciones Unidas para la reforma del sector de la seguridad en el África occidental. Evidentemente, sigue quedando mucho por hacer en ambas esferas,

pero los indicios de progreso en las instituciones ya son alentadores.

También son alentadores los esfuerzos que se hacen a todos los niveles para concienciar sobre la amenaza a la paz y la estabilidad que son el tráfico de drogas y la delincuencia organizada en el África occidental, incluida la amenaza del terrorismo —sobre todo en la banda saheliana. En ese sentido, las iniciativas en curso para la ejecución del plan de acción regional de la CEDEAO para hacer frente al problema cada vez mayor del tráfico ilícito de drogas, la delincuencia organizada y el uso indebido de drogas en el África occidental, que cuenta con un sólido apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la UNOWA, cobraron impulso con la conferencia de donantes celebrada en Viena, el 3 de diciembre de 2009. Como medida inicial de apoyo internacional al Plan de Acción Regional, se ha acelerado el proyecto de la Iniciativa para la costa del África occidental y se han efectuado misiones de evaluación conjuntas en Sierra Leona y Liberia, en noviembre y diciembre de 2009. Este año se celebrarán misiones a otros países.

Además de la creación de dependencias encargadas de la delincuencia transnacional en los países en cuestión, quisiera destacar que es imprescindible crear una mayor sensibilización y lograr que los funcionarios gubernamentales de alto nivel de la región se comprometan con el plan de acción de la CEDEAO. La UNOWA seguirá cumpliendo con su importante función de promover la cohesión y recabar apoyo a todos los niveles, junto con otras partes interesadas, a fin de que puedan cumplirse los objetivos últimos de la Iniciativa. Como entidad de las Naciones Unidas encargada de patrocinar y supervisar la ejecución del proyecto de la Iniciativa en nombre de la Organización, la UNOWA seguirá buscando formas creativas y eficaces en relación con el costo para desarrollar su capacidad técnica en las esferas del tráfico de drogas, entre otras cosas recurriendo a los mecanismos de cooperación entre las misiones y a los recursos extrapresupuestarios.

La situación reinante en Guinea, que comparte sus fronteras con todos los países donde operan las misiones de paz de las Naciones Unidas, es la viva estampa del reto conjunto de velar por la sostenibilidad, la estabilidad y la reforma del sector de la seguridad en el África occidental. Si no se le pone coto, la crisis de Guinea podría propagarse a la

subregión y dar al traste con las posibilidades de paz duradera y con los notables logros e inversiones de la región y la comunidad internacional, sobre todo en los países que cuentan con misiones de paz de las Naciones Unidas. Por ello, la UNOWA ha prestado considerable atención a la situación en Guinea y no ha escatimado ningún esfuerzo para alentar una solución temprana.

Lo que está ocurriendo en Guinea es alentador, en especial tras la declaración que formuló recientemente el dirigente provisional, quien solicitó a la oposición que participara en la elaboración de una hoja de ruta para resolver la crisis política. Este enfoque de consenso propuesto por el dirigente provisional de la junta, combinado con las recomendaciones de la Comisión de Investigación sobre los actos de violencia cometidos el 28 de septiembre, nos ofrece una nueva

oportunidad que deberían aprovechar todos los interesados a fin de encarrilar nuevamente el proceso de paz y reconciliación. Por su parte, la UNOWA se compromete a seguir desempeñando su papel proactivo y a contribuir a la búsqueda de una solución duradera para la crisis en Guinea.

Permítaseme concluir mi declaración expresando mi agradecimiento por la atención que el Consejo sigue otorgando al África occidental y por el apoyo constante que presta a la UNOWA.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Djinnit por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir con nuestro examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.